

## Estado, sociedad y pandemia. Ya nada va a ser igual

Daniel García Delgado

Buenos Aires, FLACSO-ARGENTINA, 2020, 138 páginas

ISBN 978-950-9379-73-2

Por *Pablo Bulcourf*

Evidentemente, la humanidad se encuentra atravesando por un momento muy especial, o por lo menos aquellos que reflexionan y producen conocimiento sobre ella así lo perciben. El subtítulo del libro sentencia un momento de fuerte cambio, percibe la incertidumbre que se ha expandido a escala planetaria. Desde fines de 2019, una epidemia viral surgida en las entrañas de China se ha transformado en el fenómeno más claro y manifiesto de lo que hace décadas denominamos *globalización*, y que Daniel García Delgado se propone analizar en este libro producido en el marco del área de Estado y Políticas Públicas de la sede argentina de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Desde la expansión del COVID-19, un virus primo de la gripe, las políticas mundiales se han focalizado en tratar de articular una serie de medidas que van desde el control sanitario, pasando por la rápida investigación y producción de vacunas, hasta la logística para poder inocular a gran parte de la población del planeta y así lograr la llamada *inmunidad de rebaño*. Pero, rápidamente, nos hemos dado cuenta de que este problema excede lo sanitario y se articula con el resto de las esferas de la vida que se encuentran fuertemente afectadas; la economía, la educación, el arte y los vínculos familiares se han alterado de forma clara y sustantiva. *Ya nada va a ser igual*.

García Delgado se propone analizar la pandemia del COVID-19 desde la tradición de las ciencias sociales en un contexto mundial ampliamente globalizado en donde nos encontramos en ausencia de un liderazgo global y frente a un capitalismo cada vez más especulativo, con un sostenido aumento de la informalidad laboral

y una fuerte crisis de representación política marcada por un malestar de la democracia que se advierte en las sociedades occidentales. En este período de neoliberalismo tardío, la desigualdad y la marginalidad son una constante. Este es el panorama en el cual la pandemia irrumpió de forma inesperada, a pesar de las advertencias de virus anteriores que fueron anunciando epidemias localizadas y controladas. Varias fueron las voces que presagiaron lo endeble del sistema sanitario mundial. El autor es muy claro en esto:

El COVID-19 y el neoliberalismo dejan un mundo y a la Argentina con más desigualdad, pobreza e informalidad. Pero, a la vez, han abierto una puerta de cuestionamiento a un modelo de capitalismo especulativo, inequitativo y precarizador y han propiciado una mayor presencia del Estado en las capacidades de regulación y de intervención en los mercados: por lo tanto, nos queda aprovechar esta oportunidad para construir un país con más trabajo, menos desigualdad y mayor dignidad. Al mismo tiempo, el Gobierno en la Argentina debe enfrentar el desafío de construir un nuevo bloque social histórico con el gran empresariado industrial y agrario, quienes no estuvieron en el modelo nacional-popular previo. Pero junto a una situación de COVID-19 no controlada, con un federalismo explosivo en número de casos, porque no se preparó, el gobierno no tiene recursos humanos y muchos gobernadores no están dispuestos a ir a fases de mayor aislamiento por cuestiones electorales. Y, finalmente, nos encontramos con una oposición que gira rápidamente a la ultraderecha y hacia posiciones destituyentes a solo once meses de haber comenzado un gobierno democrático y en medio de una pandemia global. Donde no acepta ser minoría, se judicializan las acciones del Parlamento, se estimula una presión devaluatoria y se quiere configurar a la Corte Suprema como poder constituyente por encima de los demás poderes y a través de los medios masivos de comunicación, generar un sentido de desánimo y un sentido común de terminación. Ello es más grave aún con un gobierno que mostró un estilo moderado, de negociación y no confrontación, de buscar cerrar «la grieta» más que de profundizarla. No obstante, la Argentina tiene a su favor en lo económico una gran capacidad de recuperación tradicional al conjunto de estímulos a la demanda que ya se están generando, la protección del mercado interno y si se estabiliza el frente externo con un

acuerdo con el FMI y se mantiene el superávit comercial es posible lograr una recuperación significativa para el 2021 (pp. 75-76).

Esta visión nos permite insertar la pandemia del COVID-19 en el contexto propio por el que atraviesa la Argentina, en donde a los problemas estructurales de larga data se le agregan los desafíos del crecimiento en este contexto tan especial. A pesar de ello, el autor cree que se pueden recuperar algunos indicadores que permitan realizar una política económica orientada hacia un desarrollo con equidad, un desafío que viene proponiendo en sus textos anteriores, en donde el rol del Estado es central, pero también el de los actores de la sociedad civil. Por otro lado, la pandemia ofrece la posibilidad de estructurar una nueva geopolítica mundial dentro de este mundo hiperglobalizado en donde cada país deberá adoptar una política exterior que permita una nueva inserción internacional. La política y la economía no deben ser visualizadas como elementos opuestos, sino que deben buscar un punto de articulación en donde, como hemos señalado, no quedan claros los grandes liderazgos, y la multipolaridad es un elemento que vuelve a escribir la escala de poder en jerarquías dinámicas.

Las primeras palabras de la obra nos remiten a un programa de investigación que es necesario mencionar y que ya lleva décadas desarrollándose por parte del autor y su equipo de investigación, y del cual este libro es solo una arista construida en medio de la neblina de un momento de inusual efervescencia de crisis nacional y planetaria a la vez (Lakatos, 1989). Dos elementos configuran el libro: la continuidad de un conjunto de problemática en la indagación del vínculo entre el Estado y la sociedad con la cresta de la ola de la pandemia orientada por una brújula que todavía no encuentra su norte. Neiro Neirotti en el prólogo nos advierte:

Escritos al correr de acontecimientos de carácter difuso y de direccionalidad errática, como quien debe caminar en medio de la neblina, con ansias de encontrar algo de luz para entender la realidad, surgieron los artículos que ahora dan forma a este libro. No es una obra escrita en la lejanía y en medio del enclaustramiento, sino una producción de conocimiento sobre los procesos *de* toma de decisiones, en medio de estos procesos *y para* los mismos, concibiendo la sociedad, la política y las políticas públicas

destinadas a transformarla como una construcción social, resultado de la confluencia y del antagonismo de voluntades en el marco del juego del poder (p. 14).

Es así como García Delgado se atreve a realizar un diagnóstico rápido en el tiempo pero eficiente en la profundidad del análisis en donde también se resalta un elemento central a sus estudios anteriores: la globalización. Este fenómeno cruza el conjunto de relaciones sociales en una sociedad que se presenta como exponencial en sus problemas y desafíos.

Este programa de investigación, en el sentido dado por Imre Lakatos, ensambla varias tradiciones que articulan los planteos de las perspectivas de origen clasista y neweberianas con la producción crítica de América Latina, como la teoría de la dependencia y el enfoque histórico-estructural elaborado desde el Centro de Estudios sobre Estado y Sociedad (CEDES) que fueron desarrollando autores como Oscar Oszlak y Guillermo O'Donnell. A diferencia de los enfoques estructuralistas de las décadas del sesenta y setenta, la dimensión del régimen político y el rol de los actores también son tenidos en cuenta por García Delgado, lo que incorpora también aspectos de la tradición pluralista (Alford y Friedland, 1991; García Delgado, 1994 y 1998). Por lo tanto, podemos afirmar que el pragmatismo teórico adoptado por el autor a lo largo del tiempo le permite procesar efectivamente la complejidad de vínculo entre Estado y sociedad en donde se articula lo universal y lo particular de la región con la historia específica de los procesos políticos y sociales de la Argentina, adoptando una perspectiva histórica que se interroga por los desafíos que plantean nuevos interrogantes, ya sean cambios de carácter estructural, como en este libro en especial, la pandemia.

Escrito en menos de un año, *Estado, sociedad y pandemia* no deja de hacer referencia a los clásicos del pensamiento político occidental para comprender un fenómeno tan actual. Es así como aparecen Maquiavelo, Locke, Marx, Engels, Weber y Durkheim, junto con los más recientes artículos periodísticos, demostrando una apropiación del conocimiento proveniente de la tradición con la coyuntura más inmediata. La famosa grieta que cruza nuestra sociedad —y en este sentido no solo a la Argentina— es un tema que emerge también en el análisis y pone en tensión lo colectivo de la búsqueda de salud y las decisiones

de confinamiento con la vigencia de las libertades individuales, analizando textos cuya tinta se encuentra fresca como la obra de Juan José Sebrelli *Desobediencia civil y libertad responsable*, considerada un emblema de desobediencia frente a las decisiones gubernamentales (Sebrelli, 2020).

Otro de los elementos que está presente en el libro y que da continuidad a las problemáticas abordadas por el autor es el populismo, o podríamos expresarlo como la indagación sobre los regímenes que, con anterioridad, muchos autores han denominado *nacional-populares*. El rol de Estado, los movimientos sociales y la construcción de la matriz política expresa la oscilación dicotómica entre regímenes que se orientaron por el neoliberalismo y aquellos que intentaron restaurar un rol del Estado en sociedades con mayores desafíos frente a la desigualdad y la búsqueda de la equidad. Esta discusión, central en las ciencias sociales durante las últimas dos décadas, se vuelve a reescribir a la luz de la pandemia y las tensiones que hemos mencionado. García Delgado no elude su posicionamiento personal, sino que trata de justificarlo con la acción del propio Estado frente a este fenómeno de la pandemia que marca un antes y un después en la construcción política y social.

Hemos sostenido a lo largo de este pequeño estudio bibliográfico que la obra que nos presenta Daniel García Delgado debe ser comprendida en dos dimensiones que se articulan y enriquecen mutuamente. Por un lado, el libro constituye un esfuerzo por comprender la dimensión política y social por la que nos encontramos atravesando a partir de la pandemia del COVID-19, en medio de un proceso marcado por la incertidumbre. Nuestro autor se anima a prevenir sobre cambios profundos en la matriz entre Estado y sociedad, no solo en nuestro país, sino a escala planetaria, remarcando el aspecto globalizado de este fenómeno. Por el otro, la obra debe entenderse con relación al trabajo que viene realizando el autor y su equipo de investigación desde FLACSO-Argentina, expresado en estas décadas, en varias obras, donde se destacan *Estado & Sociedad*, publicada originariamente en 1994, y, cuatro años después, *Estado-nación y globalización*. Esta trilogía inseparable permite apreciar el aporte sustantivo y profundo en el que confluyen diferentes tradiciones teóricas, el cual enriquece un enfoque original que ha sabido captar los vínculos históricos entre las estructuras, las instituciones y los agentes sociopolíticos. Por esta razón, nos animamos a recomendar tanto la

lectura específica de *Estado, sociedad y pandemia* como de los libros anteriores que le brindan sustento.

## Referencias bibliográficas

Alford, R. y Friedland, R. (1991). *Los poderes de la teoría*. Manantial.

García Delgado, D. (1994). *Estado & Sociedad*. Tesis-Norma.

– (1998). *Estado-nación y globalización*. Ariel y Espasa Calpe.

Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación*. Alianza.

Sebrelli, J.J. (2020). *Desobediencia civil y libertad responsable*. Sudamericana.